

Editorial

La aparición de LINGUA AMERICANA es el resultado de una larga y difícil tarea que nos impusimos los lingüistas de la Universidad del Zulia ante la desesperante escasez de revistas especializadas en nuestro país en momentos en que la comunidad científica nos exige una adecuada difusión de nuestros logros y hallazgos. La escasez se hace más apremiante y notoria porque la lingüística en Venezuela ha experimentado un crecimiento acelerado en los últimos 25 años: el I Congreso Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras a Nivel Superior celebrado en 1973 en La Universidad del Zulia (LUZ), marca el comienzo de este importante ciclo e indica la actitud nueva y coherente ante esta disciplina que ha caracterizado todas nuestras iniciativas. Lingüista es todo aquel que realiza tareas lingüísticas, sea docente o investigador, profesor de idiomas extranjeros o profesor de la lengua materna, investigador de lingüística teórica o de lingüística aplicada. El II Congreso en 1975 -también en Maracaibo- fue seguido de la creación de la Maestría en Lingüística de esta universidad, la primera en el país -y probablemente en el continente americano- que reunió a docentes de lengua materna con los de lenguas extranjeras en un mismo programa de postgrado bajo la premisa de que todos eran lingüistas y por lo tanto debían manejar prácticamente los mismos instrumentos. Ese programa ha sido altamente productivo y ha creado un tipo diferente de lingüista y de investigador. En 1980 este Editor tuvo el honor de reunir a un significativo número de lingüistas nacionales y extranjeros en lo que fue el I Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística (ENDIL), foro nacional que se ha realizado sin interrupción hasta 1997. Desde 1988 se celebran las Jornadas Lingüísticas de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL), en el marco de las Convenciones Anuales de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC), en cuya organización se ha notado el empuje y dedicación de un grupo de lingüistas de la Universidad Central de Venezuela (UCV). De 1982 a 1984, LUZ publicó PHONOS, la primera revista del mundo hispánico dedicada exclusivamente a fonética y fonología, la cual atrajo en su corta vida a colaboradores del norte y del sur americanos. Hoy, las universidades venezolanas ofrecen diez maestrías en diversas especialidades lingüísticas y la posibilidad de doctorarse en la especialidad. Existen núcleos importantes de investigación entre los que destacan el productivo grupo de fonetistas y

lingüistas de la Universidad de los Andes (ULA) y su Centro de Investigación y Atención Lingüística (CIAL); el núcleo de investigadores de aspectos sociolingüísticos, morfosintácticos y lexicográficos del español de Venezuela en la UCV agrupados en sus maestrías y en el Instituto de Filología "Andrés Bello", fundado por el eminente y recordado maestro Angel Rosenblat en su larga y fértil labor; el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello" del Instituto Pedagógico de Caracas -ahora parte de la Universidad Pedagógica Libertador- ha auspiciado y producido numerosas y significativas contribuciones a una mejor comprensión de las diversas dimensiones del español de Venezuela; los investigadores en el complejo campo de la enseñanza del español como lengua extranjera, que tienen como base a la Asociación Venezolana para la Enseñanza de la Lengua (ASOVELE); los grupos de investigadores de lenguas indígenas venezolanas de la Universidad de Oriente y de la Universidad Central y los trabajos sobre la enseñanza de lenguas extranjeras que salen de las maestrías de las universidades Central, Pedagógica Libertador y Simón Bolívar. Finalmente, están los logros de la Universidad del Zulia, sede de LINGUA AMERICANA y punto de partida -como hemos explicado- de muchas iniciativas en el desarrollo de la lingüística venezolana; nuestros núcleos de investigación están en teoría sintáctica, teoría fonológica (con gran interacción con el núcleo de fonetistas de la ULA), análisis del discurso (vinculado estrechamente con la UCV) y enseñanza del inglés y del francés. Además, contamos con el grupo más grande de lingüistas dedicados al estudio de la fonología, morfología y sintaxis de las lenguas indígenas venezolanas.

Miembros de estos núcleos de investigación sembrados en toda Venezuela junto a distinguidos lingüistas extranjeros, forman parte del equipo de LINGUA AMERICANA como asesores, miembros del Comité Editorial, árbitros, colaboradores y amigos de un proyecto que finalmente ve la luz del día. El Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Facultad de Humanidades y Educación de esta universidad es y será siempre el hogar de la revista como corresponde a la dependencia encargada de velar por el desarrollo de nuestra labor. El Vice Rectorado Académico y el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad (CONDES) proveen el apoyo económico para asegurar la continuidad de la revista. A ellos y al Instituto expresamos nuestro agradecimiento por permitirnos a los lingüistas de este país y del mundo continuar con la infinita y emocionante aventura de la investigación. Los lingüistas somos también - quizás nuestra más importante tarea - los guardianes de la identidad: después de todo, el hombre es más homo loquens que homo sapiens, como lo confirma la accidentada historia de la humanidad. Sin embargo, para fortuna nuestra, también es homo ludens.